

100 años de prisión por deportación

Hola a todos.

2019 son varios eventos del año. Por un lado, la detención para la deportación, tal como se ha llevado a cabo hasta la fecha, existe desde hace 100 años. Por otro lado, hace 25 años se inauguró en Büren la mayor cárcel de deportación para hombres de Alemania. Rashid Sbaai murió allí hace 20 años en circunstancias que hasta el día de hoy no se han explicado del todo.

Hoy nos gustaría contarles algo sobre la historia de la detención de deportación.

Hace 100 años, en 1919, terminó la Primera Guerra Mundial, se fundó la República de Weimar y hoy asociamos esta época con la supuesta paz. En 1919 se introdujo la ley de detención para la deportación. El objetivo era encarcelar y deportar a mujeres judías inmigrantes y refugiadas. Estas mujeres judías habían huido de pogromos en Europa del Este o fueron traídas a Alemania en la Primera Guerra Mundial para la producción de armas. El término "campo de concentración" se utilizó por primera vez en estos campos de internamiento. Hasta el día de hoy, la estrategia de Alemania es conseguir gente para trabajar de todas partes del mundo con el fin de deshacerse de ellos unos años más tarde. Esto puede verse, por ejemplo, en la forma en que se trató a las trabajadoras invitadas* en las décadas de 1980 y 1990.

Durante el Tercer Reich, la detención para la deportación se incluyó en la Ordenanza de la Policía de Extranjería aprobada por los nazis y se endureció enormemente en varias ocasiones. La redacción imprecisa -cita- "para asegurar la deportación, el extranjero puede ser llevado a detención para la deportación" - fin de la cita- hizo posible la arbitrariedad extrema y creó un marco legal que simplificó las deportaciones masivas. Sólo en las dos semanas anteriores a la Reichspogromnacht, 18.000 mujeres judías polacas* fueron encarceladas por deportación, es decir, en campos de concentración. Todos sabemos lo que le pasó a la mayoría de estas mujeres judías.

Después del final del Tercer Reich, el texto de la ley nazi fue adoptado literalmente por la República Federal de Alemania. No fue sino hasta 1965 que se revisó la ley, sin embargo, no para poner fin a la práctica nacionalsocialista, sino para extender aún más la detención por deportación. Esto se hizo principalmente para deportar a los trabajadores invitados que fueron reclutados después de la Segunda Guerra Mundial para impulsar la economía alemana.

También como reacción a los disturbios racistas de principios de la década de 1990, como en Rostock-Lichtenhagen, la situación legal se hizo más estricta y se aplicó con más fuerza que en años anteriores. Desde entonces, según el texto de la ley, el encarcelamiento está permitido legalmente en el caso de - citación - "sospecha justificada de que se retira la deportación" - fin de la cita. También en este caso debe reconocerse una formulación imprecisa, que ofrece la posibilidad de una detención arbitraria de los prófugos. "Sospecha justificada" puede significar muchas cosas. Por ejemplo, se permite la detención si un fugitivo no estaba presente durante la deportación. Lo ridículo es que la ley no permite

informar sobre la fecha de la deportación y no hay obligación de que la persona esté siempre en casa. Otra razón para el encarcelamiento puede ser que el fugitivo parezca ser "móvil". Para algunos funcionarios* esto es suficiente como "sospecha justificada". - No me digas, eso es exactamente lo que pasó. - Para dejarlo claro de nuevo: En Alemania, la gente va a la cárcel sin haber cometido un delito. Y más de la mitad de las personas bajo custodia de deportación se sientan allí ilegalmente, a pesar de esta cuestionable redacción de la ley.

Cuando en 2015 Alemania abrió las fronteras sólo para los prófugos, no sólo por razones humanitarias, sino también porque el Estado dividió el país en prófugos supuestamente utilizables e inútiles. El cambio hacia la derecha de la sociedad ha reforzado esta división y ha dado lugar a leyes cada vez más estrictas para deshacerse de los fugitivos supuestamente inútiles lo más rápida y fácilmente posible.

Desde 2017, las personas en la prisión de deportación de Büren que deseen recibir asesoramiento y apoyo tienen que inscribirse en listas. Sólo con su firma tendrán la oportunidad de buscar asesoramiento. Esto no significa que se les permita hacerlo. Esto alimenta el temor a la represión por parte de las autoridades penitenciarias entre los fugitivos. A menudo necesita la presión de los asesores para que las personas que pronto tendrán una fecha de juicio reciban asesoramiento. Al mismo tiempo, sin embargo, no se permite que otras personas asistan al asesoramiento. Esto significa que hasta otros 7 consejeros no pueden trabajar al mismo tiempo. Por poner sólo un ejemplo de cómo se dificulta el acceso a la ayuda.

A finales de 2018, el parlamento estatal de Renania del Norte-Westfalia decidió reforzar aún más el sistema penitenciario de Büren como última medida. Esto conduce a la limitación de los derechos de visita, a un acceso aún más difícil al asesoramiento, a los recursos legales y al apoyo de las asociaciones, instituciones y voluntarios. Ahora la institución tiene aún más poder. La protección de los derechos fundamentales de los detenidos y los controles externos se hacen más difíciles. Esto a pesar de que la "Agencia Nacional para la Prevención de la Tortura" ya ha descrito la situación en Büren como preocupante. Otros estados federales también están planeando endurecer las condiciones de detención en espera de la deportación. Las nuevas cárceles de deportación, algunas de ellas con más de 200 plazas, se están planificando, construyendo y ya están abiertas. La detención para la deportación no significa "vivir sin libertad", como quiere que sepamos el Ministro del Interior de Schleswig-Holstein.

Lo que sugiere la afirmación "vivir menos la libertad": Puedes ir a donde quieras en tu apartamento, cuando quieras. Puedes ducharte, bañarte, cocinar tus propias comidas, navegar por Internet durante horas, charlar con tus seres queridos, hacer llamadas telefónicas, Skype. Mira Netflix o cualquier programa de televisión que te apetezca ver en un idioma que entiendas. Escucha tu música favorita, baila y canta sin que te lo prohíban. Mire por una ventana sin barreras, llame a un médico, a un abogado, a un servicio de reparación de su elección que lo tome en serio y le ayude REALMENTE con sus problemas.

De hecho, significa cárcel. Eso incluye Sólo una hora libre al día. Pero sólo si algún agente del orden público no cree que te has portado mal. Tienes pocas opciones a la hora de comer. Tienes que cagar y mear en la misma habitación en la que duermes. Sólo se le permite entrar en el baño para ducharse, etc., a ciertas horas. Apenas hay actividades de "ocio" en la habitación o durante el paseo. La televisión en un idioma que apenas entiendes o que no entiendes en absoluto no cuenta como una actividad de ocio. Su teléfono móvil puede ser arrebatado arbitrariamente. Esto significa que ya no tienes ninguna posibilidad de comunicarte con el mundo exterior. Así que no puedes estar en contacto con quien quieras, ya sea tu familia, amigos*, abogados* u otros cuidadores. Si sus sistemas médicos y de calefacción son defectuosos, puede esperar mucho tiempo para que los reparen. Usted no tiene acceso o tiene muy poco acceso a asesoramiento y tratamiento psicológico y médico de otro tipo. Incluso si usted tiene acceso, rara vez se le tomará en serio. No se le proporcionarán intérpretes, por lo que no podrá comunicarse adecuadamente con los agentes del orden, los médicos o los consejeros. A todo esto se suma el racismo y la opresión cotidiana de los trabajadores, de la institución y del Estado.

¿Quién está en la prisión de deportación? Especialmente a las personas procedentes de países de origen supuestamente seguros, con el fin de poder deportarlos de forma especialmente rápida y fácil. Sin embargo, esto no significa que estén a salvo o que se hayan ido, porque tenían buenas razones para huir por primera vez. Y el hecho de que apenas llegue gente a Alemania no significa que no haya más gente huyendo.

Demasiado para la historia de la detención de deportación. Detrás de esto está la práctica inhumana y racista de la deportación. Racista porque las estructuras estatales no garantizan a todas las personas el mismo derecho a una vida buena, segura y habitable. Racista porque toda razón de huida debe ser reconocida primero por el Estado, en lugar de suponer que la razón de la huida es razón suficiente. Si no hay deportaciones, no habrá ninguna detención en espera de la deportación.

Por eso exigimos: ¡Alto a las deportaciones, alto a la detención en espera de la deportación! Por la solidaridad con todas las personas que huyen y se fugan en el mundo!

Les invitamos cordialmente a las manifestaciones del 12.5. en Büren y del 31.8. en Paderborn contra la detención de deportación!